Abril 24 de 1886 — BUENOS AIRES — Año II — Nº 109

EN LA CAPITAL

Por mes.................... $ m/n 0.40
Por trimestre .... « « 1.00
Número suelto .... « « 0.10

Dr. Victoria 428.

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

EN EL INTERIOR

Por mes.................... $ m/n 0.50
Por trimestre................ « « 1.50
Número suelto................ « « 0.20

ORGANO HONESTO
DESFACEDOR DE INMORALIDADES Y OTROS ABUSOS CONCEJILES
ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANÓNIMA | Imprenta y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

"DON QUIJOTE" EN EL CALVARIO Ó EL CABILDO

Don Quijote cayó al fin, porque por lo visto estaba á ello predestinado, bajo las mal disimuladas iras de Torcuato Palmerin.

Pero si con el recogimiento propinado á lo Neron se satisface la vindicta pública, aun tenemos que dar gracias a Dios por haberlo convertido en instrumento de venganza ó, cuando menos, desagravio, de esta culta cuanto escrupulosa sociedad, tan mal tratada por el lápiz apócrifo de algun chusco que, sin reparar que dibujaba en la época de ayunos y vijilias, tuvo la osadia de pintar un cuadro harto picante y mal intencionado, mirado por lo plástico.

Sin embargo de lo saludable del castigo impuesto, el procedimiento torturante usado con el pobre Don Quijote en la vera efigie de «Demócrito», no se amolda, al decir de algunos que lo entienden, á los usos y costumbres de la vida democrática; y es por lo único que siente alguna desazon en su pocilga del Cabildo.

Hasta los judios, hace años por éstos dias, cuando perseguian á Jesus, escuchaban sus razones; y eso que las culpas de este, eran culpas de calibre, comparadas con las del autor del mamarracho que exaltó la bilis del moderno Herodes.

Allí pudo el redentor del mundo entero, menos de la Patagonia, anonadar á sus verdugos; y murió tranquilo despues que hubo la suerte de que le escucharan, siquiera con la misma indiferencia que suelen escuchar sus doctrinas los judios de este nuevo Israel.

Pero al desgraciado caballero andante, ni el consuelo le acompaña en el recogimiento de su calabozo, de haber tenido la ocasion de negar, como San Pedro, tener arte ni parte en el monstruoso desacato á la moral pública que con tanta ligereza como mala voluntad se le atribuye.

¡Bien sabe Dios que Don Quijote es incapaz de hacer una caricatura tan bien hecha como la que, con razon que salta hasta los pelos del bigote de ballena, removió la bilis del Supremo Edil el dia de las palmas! ¡Precisamente en ese dia, que pudiéramos llamar el de su santo y engendrativo de sus glorias póstumas.

Y no solo incapaz de producir obras artísticas de tanto mérito, al decir de autoridades en el arte caricaturesco, sino de ofender en lo mas mínimo el pudor virginal de S E. á quien repugna ver en el teatro, y eso que las ve con solo un ojo, las desnudas formas de las bailarinas.

La caricatura que ha armado el jollin, no es obra de Demócrito.

Demócrito habia dibujado una caricatura que representaba al pueblo en el calvario entre Ataliva y D. Torcuato, con la Magdalena al pié de la cruz en ademan de llanto, presintiendo que la sangre derramada no nos libraria de las plagas anunciadas por la voz de la Opinion y de la Iglesia.

Pero alguno de esos seres disipados q' de vez en cuando se entretienen en lanzar á la sociedad insultos, pintando cuadros vivos en pelota, obscenos y lascivos que conmueven el espíritu mas apagado, suplantó la idea del artista y dibujó furtivamente otro cuadro, mostrando á la patria casi sin camisa, en actitud de defenderse de unos cuantos salteadores que trataban de dejarla en cueros vivos.

Si al menos, por media vara más de lienzo hubiérale cubierto las extremidades inferiores, la cosa era pasable; pero tan abiertamente descuidada, no podia menos de causar una impresion de desagrado tan marcado que apénas se vendieron seis mil nùmeros y que escitó la repugnancia general del pueblo, y la justa indignacion de todos, todos, los diarios de la capital.

Y efectivamente, aún á nosotros mismos nos tocó el boton de la moralidad, y á ser amigos de Su Señoria el Intendente le hubiéramos pinchado para que buscara al indecente autor de actualidades tan obscenas y le hiciera beber caldo de plomo derretido.

Porque....no hay que darle vueltas. Si no se busca y se escarmienta ejemplarmente á esos malvados, que un dia ofenden á lo mas selecto de la sociedad con un libelo como el de la «Gran Canalla», otro con el de la «Giacumina» y ahora con el cuadro y las figuras repulsivas que ingirió en el Don Quijote, el impostor anónimo, nos vamos á encontrar en menos de dos años en una sociedad mormónica, sin tradiciones de virtud y honestidad, y con el gusto encallecido por el roce de tales indecencias.

Hacemos con el mayor gusto estas declaraciones particularmente, para que se vea que nosotros tambien hacemos coro el clamoreo de la prensa culta de la capital, incluso el erudito, altivo, desinteresado, digno y vergonzoso «Figaro»; cuya pulcritud de estilo y ejemplo de templanza y singular honestitud, quisieran imitar el «Sud-América» y «El Pueblo».

Solo nos resta agradecer á Palmerin la lenidad con que ha querido suavizar el tropezon, y prevenir al público que no queda un solo ejemplar del «Don Quijote» del Domingo de las palmas, en la Administracion, por *la avidez con* que se repartieron los quinientos que quedaban, entre los amigos de la autoridad y la moral que imperan y nos rigen y nos rajan.

PROYECTO DE ESTÁTUA

Don Torcuato midiendo á grandes pasos la oficina de la Intendencia.

¡Caracoles!.... ¿Con qué tenemos huéspedes de esa naturaleza?....¿Con qué la moralidad pública recibe bofetones tan bruscos?... ¿Con qué un caricaturista se quiere burlar de la sociedad, de la humanidad y sobre todo del Intendente Municipal? Pues ya le cayó la loteria. Me vá á pagar las hechas y por hacer, lo voy á meter en un brete, en un zapato, en un....

(Se retuerce con entusiasmo el teñido bigote y agrega): ¿A quién se le ocurre descorrer ante los ojos absortos de la muchedumbre, la cortina que oculta la tragedia política?

Una mujer simbolizando la patria, tendida en un mullido lecho, y alrededor.... ¡Oh! Esto es horrible, esto es monstruoso, esto es piramidal.... Las mujeres en cama no deben presentarse en público, así como los hombres tampoco deben exhibirse en calzoncillos; de lo contrario se atenta contra las reglas de la decencia, del pudor, de la honestidad y de cuanto han estatuido los hombres para vivir en consorcio.

¡Pucha! y no hay duda que la mujer que está pintada es un bocado apetitoso.—Esos ojos divinos, esos labios incitantes, ese seno turgente, esos torneados brazos y esas piernas....Torcuato que te resbalas!....Torcuato que te rebajas! ...

Yo, un edil modelo, un restaurador de las buenas costumbres, un fanático defensor de la moral, meterme á pensar en las piernas de una mujer....¡vamos! Eso no es posible.

(Despues de lanzar una mirada incendiaria al grabado comienza á morderse las uñas, adopta una aptitud filosófica y esclama con acento melodramático):

La moral ofendida, el pudor escarnecido reclaman de mi parte mucha energía, mucha dósis de abnegacion, muchos arranques de heroismo. No circulará tan insolente grabado y para el efecto, secuestro la edicion, pongo en chirona al dibujante, mando presos á los agentes del periódico, encierro á los repartidores, encarcelo á los muchachos, y en último caso pongo entre rejas á todos los suscritores del *Quijote* despues de aplicar una multa á todos ellos.

Sí.... Este es un golpe de gracia y con otro como este me eternizo en el poder.

(Satisfecho con esta esplosion patriótica, va á dar las órdenes respectivas, cuando aparece «Don Quijote»*).*

—¿Qué buscas aquí miserable malandrin?....

—Ah! Palmerin; perdonad.
Mi noble pecho se inflama
Por defender á una dama
Llamada *Moralidad*
A quien presentan en cama
Sin ninguna honestidad,

—¿Pero no eres tú, dice estupefacto D. Torcuato, el que has escarnecido á esa señora?....

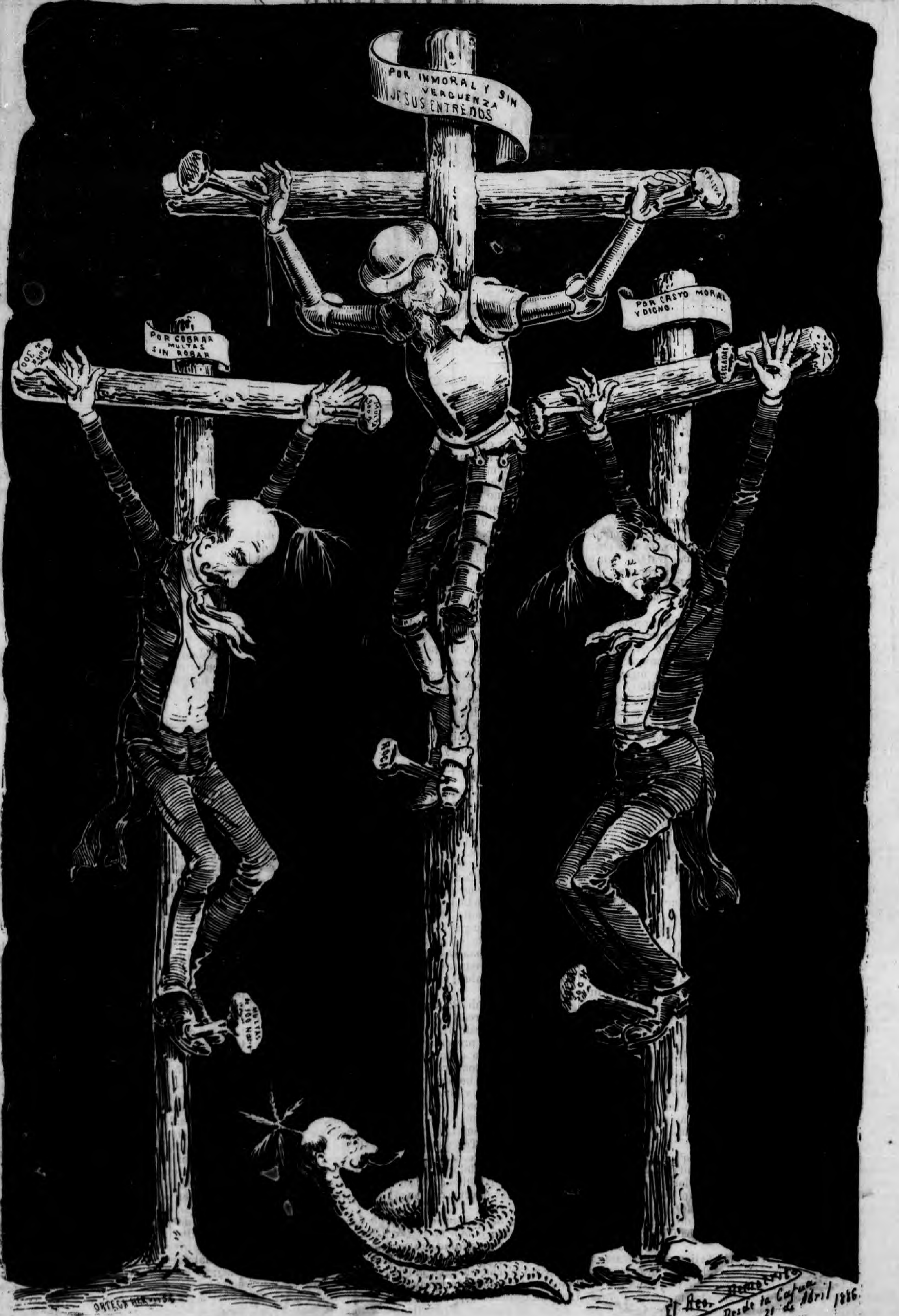
—¿Yo?... Mirad que me ofendeis.
Siempre defensor he sido
De lo que ha estado caido
Desde el siglo diez y seis.

—¿Cómo se esplica entonces el grabado que hoy aparece en tu periódico?... ¿Cómo es que te has atrevido á ser tan inmoral?....

—Palmerin: yo en esa cosa
No he tenido intervencion,
Pues en mi humilde opinion
La moral es una diosa
Digna de mi adoracion.
Si tengo por ella culto,
Si es mi amor y mi embeleso
Mal puedo hacer un exceso
Y exceso de tanto bulto
Como el que se encierra en eso.

—Mira; á mí no me vengas con esas. Yo sé que tu me quieres hacer comulgar con ruedas de molino; yo sé que pretendes jugarme una mala partida haciéndote el mosquita muerta, como si en tu vida hubieras roto un plato, cuando tienes mas picardías que minutos de vida. Ridiculizas á diestra y siniestra á cuanto prójimo se te presenta por delante; enristras la lanza y embistes á todo el mundo; pero hay ciertas cosas que deben respetarse.

La moral es una de ellas; el que respeta la moral respeta el progreso. Allí donde hay mas adelanto hay mas moralidad. Paris por ejemplo, que es el cerebro del mundo, es el refugio de la moral pública, privada y á media luz. Si un dibujante se atreviera en la capital francesa á exhibir el retrato de una mujer desnuda o de una bailarina le caia el premio gordo. La moral pública no consiente tales cosas, ni tales avances. Aquí todos somos morales hasta por los codos. ¿Por qué no imitas la honesta conducta de *Figaro*, la circunspeccion de *El Pueblo* ó la finura del *Sud-America* y el poder de Wilde?..... Esos representan la opinion sensata del país; esos son los defensores de la moral, los apóstoles de la decencia, los protomártires de las buenas costumbres, los regeneradores de la sociedad...*(Variando de entonacion,)* Además el grabado aludido no solo significa una paliza al pudor, sino que tambien ha ocasionado los mas tremendos perjuicios individuales, colectivos, científicos, é internacionales,—Una señora que pasaba por la calle de Victoria recibió tal impresion al ver en una vidriera esa estampa inverosímil que cayó sin sentido sobre los adoquines al mismo tiempo que pasaba un tranvia cuyas ruedas le alcanzaron á guillotinar el polizon. Una fuerte casa de comercio al ver una lámina tan deshonesta, se declaró inmediatamente en quiebra. Varios corredores de Bolsa tomaron las de Villadiego en cuanto alcanzaron á echar una ojeada sobre el grabado. El oro se ha subido por las nubes á fin de no verlo. Comenzó á funcionar febrilmente el telégrafo comunicando que habia aparecido un dibujo escandaloso y al saberlo, un cura de Madrid, tuvo tanta rábia, que sacó un rewólver y pegó tres tiros al obispo que estaba oficiando en la Catedral. Como en Italia se ha propalado la noticia de esa figura inmoral,



Ruin Palmerin, vive Dios,
en vano me mortificas;

si una vez me crucificas
yo te crucifico dos.

DON QUIJOTE

CON CARICATURAS MORALES

Palmerin, con sus milicos
Pone en derrota á los chicos.

Prende á dos por el cogote
Por expender el QUIJOTE.

En lo de Richard el sastre
Palmerin hace un desastre.

Le enseña una niña pura
la linda caricatura.

Palmerin clama: ¡que horror!
¡Que me traigan al autor!

Luego por hacer mal tercio
Encausa á todo el comercio.

Ese es el autor, prendedle
y á mi presencia traedle.

Pucha! ¡bacaray! ¡jinojo!
¡Sí es Márcos Juarez! no es Sojo!

Ahora sí que no hay revancha!
DON QUIJOTE de la Mancha.

No puede dormir la siesta
DON QUIJOTE, en la *Floresta*.

Bien merece Palmerin,
esta estátua por malsin.

la inmigracion ha cesado como por encanto y quien sabe hasta cuando no recibiremos piróscafos cargados de napolitanos. Pasteur que estaba haciendo profundos estudios sobre la curacion de la rábia, ha suspendido sus trabajos al saber que en Buenos Aires se permitia DON QUIJOTE pintar mujeres desnudas, y los rusos que venian á su laboratorio, han emprendido un viaje de regreso por la misma causa. En fin; en Montevideo se ha producido una revolucion palaciega al recibirse el QUIJOTE y de un momento á otro se espera la declaratoria de guerra á la República Argentina á consecuencia de esa malhadada estampa, mientras que Grecia se ha armado hasta los dientes por si quieren introducirse en su territorio algunos ejemplares de tu periódico. Ya vès ¡oh caballero de la Triste Figura! cuantas desgracias y cuantos disturbios ha ocasionado su desman siniestro, que no debe quedar sin castigo porque hasta los muertos abandonarian sus sepulcros para pedir venganza, si la justicia humana no dejara caer sobre tu cabeza, su espada tremebunda.

—¿Pero, que pensais hacer?...

—¿Qué? achicharrarte al Sol en los altos dsl Cabildo.

(Don Torcuato, despues de pronunciar las anteriores palabras con acento trágico, se dá un golpe en el occipucio, sacude la palmera, desaparece de la escena, quedando solo DON QUIJOTE*)*,

¡Qué gran hombre es don Torcuato!
No hay en todo el continente.
Otro señor Intendente
Tan bonito y tan barato!
Con heroismo sin igual
Quiere romperle la crisma
Al que le ha metido cisma
A la *señora moral.*
Noble es su procedimiento
Y lo apoyo desde luego
Y á fé de hidalgo y manchego
He de hacer un escarmiento....
Mas ... antes hay que premiar
Tan santa y heróica accion
Abriendo una suscricion
Que pronto se ha de llenar.
Levántaremos con ella
Una estátua colosal
Al tutor de la moral
Que es una niña muy bella.
Mas.... ¿la estátua será ecuestre?..
No; la estátua debe ser
A mi modo de entender
Esencialmente pedestre.

Ya no hay nada que agregar;
La estátua será erigida
Por el amor popular,
Y la moral ofendida
Bendecirá enternecida
A don Torcuato de Alvear.

NOTA—Las listas de suscricion están en la Redaccion.

Cuadros de costumbres

Ya no hay ni necesidad de hacer empréstitos.

Palmerin piensa aplicar 100 nacionales de multa á los suscritores del *Quijote*, y como este tiene 5,000 suscritores resulta que por cada número de nuestro periódico se pueden recoger quinientos mil duros.... y muy duros.

Vean ustedes como Palmerin viene á salvar la pátria.

Merece una ó dos estátuas
El insigne Palmerin
Que nos salva heróicamente
De un horrible porvenir,

Wilde ha llegado el Juéves Santo; precisamente el dia en que hacia falta un Judas para completar el cuadro de la pasion.

¡Si este Wilde es lo mas oportuno del mundo! .....

Con la mas evangélica mansedumbre un caritativo cura de Madrid, le ha metido en el cuerpo tres apocalípticos tiros de rewólver á un seráfico obispo cuando oficiaba como un bienaventurado en la Catedral.

Tán santisimo escándalo fué motivado por unas faldas..... celestiales.

La *Giacumina* de «El Liberal» se ha escandalizado por el grabado de marras.

La pudorosa doncella casi se desmaya al ver semejante bárbaridad.

¡Inocente paloma!

Una frase de don Torcuato:

La moral pùblica anda en trapicheos con *Don Quijote*.

Epifanio Martinez se ha indignado al ver la tan renombrada caricatura.

Claro! un hombre tan pudoroso! .....

—Ha volado una paloma
De la casa maternal
—¿Sabe usted con quién se ha ido?
—Pregúntelo á su mamá!

El correo progresa.... en el sentido de.... siempre. Oh! luz del progreso; bendita seas!

LAMENTACIONES

(EN EL HOTEL DEL GALLO)

¡Cielos! que infeliz nací;
¡Que trágica es mi existencia
Y que negra es la dolencia
Que bulle dentro de mí.
Cielos! que infeliz naci.

Sin remordimiento alguno
Muy pacífico vivia
Y hoy gimo en la policia
Porque lo ordenó un gran tuno.
Sin remordimiento alguno.

Siento que el alma se espanta
Quizá con algun esceso
Al pensar que yo estoy preso
Toda la semana Santa—
Siento que el alma se espanta.

Lo mismo que Jesucristo
En la tierra estoy penando
Pues me están crucificando
Apesar de que no chisto—
Lo mismo que Jesucristo.

Como al hijo de Maria
Los tremendos fariseos,
Escribas y cirineos
Me tienen en la agonia—
Como el hijo de Maria.

Tuvo suerte Barrabás
Le indultaron los rabinos,
Pero á mi los beduinos
No me indultarán jamás.
Tuvo suerte Barrabás.

Me acarician con un palo
Al tiempo que se me insulta,
Y me aplican una multa
Diciéndome que soy malo—
Me acarician con un palo.

Como el hijo de los cielos
Pronto resucitaré
Y á Palmerin le daré
Unos cuantos caramelos—
Camo el hijo de los Cielos.

LANZADAS

Atalivianfibio ha convidado á unos cincuenta amigos á pasar los dias de ayuno en su estancia de Junin.

Como son dias de penitencia, les dará cama y pesebre á *pasto*, con supresion de postres y de brindis.

Que en Madrid han asesinado un Arzobisto, en Semana Santa y en el Templo.

Bueno: ¿y qué?

No soy partidario del asesinato de mi prógimo, ni de las testas coronadas, aunque no tengan prógimo.

Pero cuando Dios lo ha permitido estando tan próximo al suceso, ¡quien sabe! si en sus altos juicios lo habrá dispuesto El mismo.

¡Pues no queria gran cosa D. Torcuato!

Nada menos pretendia que *mamarse* el importe de 3000 números de la última tirada de EL QUIJOTE.

¿Con què querria que se pagaran los gastos y el trabajo del artista?

Pero, DON QUIJOTE no ha querido incurrir en la mayúscula inmoralidad de alimentar moralidades concejiles.

Bueno que á «Demócrito» se le alojara en el Cabildo, en defecto de la multa impuesta por el Intendente.

Pero por humanidad siquiera, destinarlo á otra pocilga menos inmunda que la que ocupa, y no menos inmunda solamente, sino que no le pase el agua de la habitacion de las rodillas; porque el pobre no sabe nadar y anda apurado de un rincon á otro tomando duchas por arriba, por abajo y por los lados.

El señor Garcia Merou, Secretario de la Jefatura de la *im policia* ha presentado la dimision.

Nos aseguran que la causa ha sido un altercado con su Intendente Municipal por guardar á DON QUIJOTE consideraciones que no debe guardar la autoridad con criminales tan empedernidos como Sojo.

Debe haber en el asunto alguna mala inteligenc ia.

Tiene muchísima razon, *Figaro* para hacerse cruces de la caricatura de DON QUIJOTE.

Cuando se está de buen humor, bueno es que se cuente alguna aventurilla sobre faldas, pero siempre con la moralidad por *delante*, como por ejemplo, la de éstos parrafillos que registra el pudoroso coleguilla en su SECCION AMENA del 19 del corriente: Lúnes por cierto de la Semana Santa:

«El seno turgente, los ojos impregnados en esa de« licia inesplicable que enloquece, su mano febrilmente « cojida de la mia, sus lábios entreabiertos, húmedos, « palpitantes, su rostro pálido... Ay, Adam, eso era « bastante para que yo perdiera los estribos...»

«Me introduje en aquella casa, sin anunciarme, como « amigo de confianza.»

«... llegué al cuarto de ella. Estaba sentada, la « luz que lanzaba una lámpara iluminaba su bello ros« tro, sus ojos hallábanse fijos en un iibro que soste« nia en su blanca diestra; sobre la izquierda inclinaba « su cabeza. Estaba facinadora.

«Sin querer tropiezo con una silla. Ella levantó la « cabeza, me ve y quiere lanzar un grito; pero yo me « arrojo á sus piés, la suplico que calle, le pinto mi « desesperacion....»

«No pasó media hora, cuando aquella mujer era mia.»

Buen provecho *Barberillo*; pero al cuadro se le vé algo mas edificante que al de la caricatura inmoralísima de DON QUIJOTE...

Cuando comprares EL QUIJOTE
guardale por hora y media
hasta saber si hay permiso
de ponerlo en la vidriera.

La autoridad ha impuesto pena á infinidad de industriales por exhibir en el escaparate *La deshonra de la Patria.*

Y ha hecho retebien.

De esas cosas no debe orientarse mas que á *la familia.*

Aprende moralidad
y no serás denunciado
ten pudor como Ataliva,
Posse Epifanio y Torcuato.

Contrastes de la política.

Mientras aquí se desaloja de los clubs á los rochistas; en Catamarca, Santiago, Salta y otras ciudades de campaña, los alojan en los clubs policiales y en el cementerio.

¡Vaya V. á entender á estos políticos del dia! ...

Nueva pichincha atalivesca tiene en vista Palmerin.

El hermano grande de D. Salmonete le ha ofrecido un donativo de un millon de patacones para el Bouleward central.

Sintoma de alza del Martel.

Acusado de inmoral
por una caricatura
el púdico don Torcuato
Me ha traido á la cafúa.

Todo está llena de chinches,
Mi prision. En la Floresta
De ratas como Torcuato,
Vidrios rotos y goteras.

Á patacon, y á dos, algunos de ellos, se vendieron la mayor parte de los números de «EL QUIJOTE» multado por la suprema y *absoluta* autoridad del Intendente Palmerin.

Y muchos cientos de curiosos se quedaron con las ganas de adquirirlo á cualquier precio.

Esto prueba que hay gusto y moralidad de circunstancias.